

## **5. EL PELIGRO DE LA MUNDANIDAD**

**05 de febrero de 2014**

**Estudio de la Semana:** Apocalipsis 2:12-17

Pr. Edvard Portes Soles

### **TEXTO BÁSICO**

“Pero tengo unas cuantas quejas en tu contra. Toleras a algunos de entre ustedes que mantienen la enseñanza de Balaam, quien le enseñó a Balac cómo hacer tropezar al pueblo de Israel. Les enseñó a pecar, incitándolos a comer alimentos ofrecidos a ídolos y a cometer pecado sexual”. (Ap. 2:14, NTV)

### **INTRODUCCIÓN**

La Iglesia de Cristo está en el mundo. A pesar de no pertenecer más a él, es con el mundo que interactúa y es al mundo que ha sido enviada. No es fácil estar en el mundo y no ser del mundo, ya que es muy difícil saber la línea divisoria entre la santidad y la contaminación mundana. Los valores que rigen nuestra cultura y que nos rodean son un peligro constante para la Iglesia de Cristo.

En Pérgamo, la influencia mundana era constante y peligrosa. La carta a la Iglesia de Pérgamo es un clamor de Jesús a la Iglesia de hoy. El peligro que estaba asolando la Iglesia de Pérgamo era la línea divisoria entre la verdad y la herejía. Por eso, en esta carta Jesús insiste en la importancia de la fidelidad a la doctrina bíblica. Se nos advierte del peligro del desvío o la contaminación de nuestra fe cristiana por elementos extraños a misma. En la lección de hoy, examinaremos no sólo un texto antiguo, pero sondaremos nuestro corazón a la luz de la verdad eterna.

### **LA IGLESIA DE PÉRGAMO EN SU CONTEXTO**

Pérgamo, en griego, quiere decir “altura o elevación”, ya que la ciudad más antigua se construyó en una alta colina, que culmina a 350 metros de altura. Era una ciudad de gran importancia política en aquellos días, y durante 400 años fue la capital del Imperio en la provincia romana de Asia Menor. No poseía puerto, como Éfeso o Esmirna, pero era el centro administrativo. Allí habitaba la máxima autoridad de la provincia romana.

Pérgamo no podría llegar nunca a tener la importancia comercial de Éfeso o de Esmirna, pero como centro cultural las sobrepasaba a ambas. Es interesante advertir que la palabra “pergamino” se deriva de Pérgamo, ya que fue allí donde surgió como material de escritura. La ciudad tenía una de las mejores bibliotecas de la antigüedad, con una colección de cerca de 200.000 rollos de pergaminos. Era la segunda biblioteca más grande del mundo, sólo superada por la biblioteca de Alejandría.<sup>1</sup> La ciudad era también un centro religioso, el primero en Asia Menor a incentivar abiertamente el culto al emperador romano, dedicando incluso en el año 29 a.C., un templo para adorar al divino César y la diosa Roma. A partir de ahí, este culto se extendió por toda Asia Menor.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> BARCLAY, William. *Comentario al Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie, 1995, p. 1121.

<sup>2</sup> LADD, George Eldon. *Apocalipse: introdução e comentário*. São Paulo: Vida Nova, 2011, p. 36.

Pérgamo era uno de los grandes centros religiosos. Además de ser el centro del culto al emperador romano, la ciudad se convirtió en sede de los cuatro más grandes cultos paganos, ostentando templos dedicados a Zeus, Atenea, Dionisio y Asclepios. De hecho, muchos otros dioses eran adorados allí. Era una ciudad totalmente paganizada y había incluso un culto al diablo. También era la sede de un antiguo culto de los magos, de origen babilónico, cuyo sacerdote tenía la tarea de llenar la brecha entre el hombre y los poderes superiores. Era llamado en latín de *Pontifex Maximus* (Sumo Pontífice), que significa “principal constructor de puentes”.<sup>3</sup>

## **JESÚS SE PRESENTA A LA IGLESIA DE PÉRGAMO**

Al ángel de la Iglesia que estaba en Pérgamo, Jesús se presenta como “**el que tiene la espada aguda de dos filos**” (2:12). La espada es el símbolo de autoridad y el Emperador también la utilizaba. Aquí el Señor Jesús se presenta a la comunidad para decir que él es el que tiene la autoridad real (cf. Mt 28:18). La espada de doble filo significa que tiene la autoridad y el poder para hacer juicio sobre todos los pueblos y sobre su Iglesia.

En su visión inaugural de Jesús, Cuando Juan dijo que “**de su boca salía una espada aguda de dos filos**” (1:16). Esta imagen se ve más adelante, para denotar la acción vengadora de Jesucristo contra los herejes: “**... pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca**” (2:16). Juan describe al Señor Jesús montado en “**un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea**” (19:11), y dice que “**de su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones**” (19:15). Y, después de haber atrapado la bestia y el falso profeta, y de tenerlos lanzado al lago de fuego y azufre, el profeta dice que “**los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo**” (19:21). El salmista también utiliza esta figura de lenguaje al pedir que “**broten de su garganta alabanzas a Dios, y haya en sus manos una espada de dos filos para que tomen venganza de las naciones y castiguen a los pueblos**” (Sl. 149:6-7). Al describir el juicio profético sobre Israel, Isaías también dice: “**Y puso mi boca como espada aguda**” (Is. 49:2). Por tanto, la espada de dos filos de corte significa la palabra cortante del juez que dicta la sentencia de vida o muerte.<sup>4</sup>

Jesús reprende duramente la Iglesia con palabras que cortan como una espada de doble filo (Hb. 4:12-13). A la Iglesia de Pérgamo, este saludo significa una advertencia de juicio severo a la que sería sometida ante el tribunal de Cristo. Los cristianos estaban haciendo el juego del mundo, tolerando numerosas prácticas paganas. Y la forma como el Señor se presenta indica que su juicio comenzará por la Iglesia, porque los cristianos son llamados a vivir en santidad, no a las creencias del mundo.<sup>5</sup> Debemos recordar que “**es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios**” (1Pe. 4:17).

<sup>3</sup> CHAMPLIN, Russel Norman. *O Novo Testamento interpretado versículo por versículo*. São Paulo: Candeia, 1995, p. 400, v. 6.

<sup>4</sup> ALFARO, Juan Ignacio. *Esperanza y gloria: introducción al Apocalipsis*. Missouri: Liguori Publications, 1995, p. 41.

<sup>5</sup> GAMBARINI, Alberto Luiz. *Ao vencedor! Mensagem às sete igrejas do Apocalipse*. São Paulo: Loyola, 1996, p. 44.

## JESÚS SONDA LA IGLESIA DE PÉRGAMO

A la Iglesia de Pérgamo, Jesús dice: **“Sé dónde vives: allí donde Satanás tiene su trono”** (2:13, NVI). Pérgamo es especialmente satánica. El trono, en el libro de Apocalipsis, es el símbolo del ejercicio de un poder o una autoridad. La Iglesia habitaba donde Satanás reinaba, ya que su trono estaba allí. No sólo existía su influencia, sino que su actuación directa. En realidad esta ciudad ya le había dado libre acceso a él. Satanás había fijado residencia en Pérgamo y allí estableció su comando. Él atormentaba las otras ciudades, pero regresaba siempre a su casa.<sup>6</sup>

Pérgamo era un importante centro del paganismo religioso. De hecho, había allí un gran panteón con altares a muchos dioses. En el topo del Acrópolis quedaba el famoso templo dedicado a Zeus, una de las siete maravillas del mundo antiguo. Todos los días se levantaba el humo de los sacrificios ofrecidos a este dios.

Otro dato relevante es que en Pérgamo también había el culto a Asclepios, el dios serpiente de la sanidad.<sup>7</sup> Allí había la sede de una famosa escuela de medicina que, en aquella época, mantenía 200 templos en todo el mundo. Hacia allí los enfermos de todo el mundo acudían en manadas en busca de alivio para sus males. La superstición se mezclaba con la ciencia, ya que durante la ceremonia se les animaba a tumbarse en el suelo para que las serpientes les subieran en sus cuerpos.<sup>8</sup> Las sanaciones eran atribuidas al poder del dios serpiente, Esculapio. Este dios también tenía el título de “dios salvador”. El emblema de Asclepios era la serpiente, que se sigue usando en muchos emblemas médicos y farmacéuticos.<sup>9</sup>

La condición de la Iglesia nunca fue ignorada por el Señor. Él conocía Pérgamo, sabía que era una ciudad que presionaba a su Iglesia. Podría no haber una cruel persecución, pero había la seducción y el sincretismo, dos cosas altamente perjudiciales para el cristianismo. No sólo Jesús conoce las obras de la Iglesia y sus tribulaciones, pero también conoce la tentación que la asedia y el ambiente en que ella vive. Él sabe que la Iglesia está rodeada por una sociedad no cristiana, con valores mundanos, con herejías bombardeándola todo el tiempo.<sup>10</sup>

La mundanidad está muy cerca de la Iglesia, y con frecuencia esta va a compartir el mismo espacio geográfico con él. Aunque ella no comulgue con el mundo o adopte sus valores, los dos “conviven juntos”. Es por eso que en su oración sacerdotal Jesús oró al Padre para que guardara sus discípulos, porque **“no son del mundo”** (Ju. 17:14), y también les advirtió diciendo que eran diferentes del mundo, y dijo que en el mundo tendrían aflicciones (Jo 16:33), hostilidad (Ju. 15:18), persecución (Ju. 15:20), e incluso la muerte (Lc. 21:16).

Jesús también conocía la lealtad que la Iglesia de Pérgamo dedicaba a él: **“Pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe”** (2:13). A pesar del poder del culto pagano de Zeus, Asclepios y al emperador, los creyentes de la Iglesia de Pérgamo

<sup>6</sup> LAWSON, Steven J. *Alerta final*. Rio de Janeiro: CPAD, 1996, p. 114.

<sup>7</sup> STOTT, John R. W. *O que Cristo pensa da igreja*. Rio de Janeiro: United Press, 1999, p. 42.

<sup>8</sup> LAWSON, Steven J. *Op. cit.*, p. 111.

<sup>9</sup> BARCLAY, William. *Op. cit.*, p. 1121.

<sup>10</sup> LOPES, Hernandes Dias. *Apocalipse: o futuro chegou: as coisas que em breve devem acontecer*. São Paulo: Hagnos, 2005, p. 93.

sólo profesaban el nombre de Jesús. Mantuvieron sus convicciones teológicas en medio de esta babel religiosa. La persecución religiosa no los intimidaba.

Ser Iglesia en Pérgamo no era fácil. Las opciones eran pocas: o se entregaba a las prácticas paganas, disfrutando así de los “**deleites temporales del pecado**” (Hb. 11:25), o se conservaba fiel a Cristo y recibía como recompensa el desprecio, y tal vez la muerte. Negar la fe era una tentación constante, sobre todo cuando la otra opción era ser martirizada.<sup>11</sup> Pero la Iglesia soportó pruebas extremas.

Antipas fue el pastor de la Iglesia de Pérgamo, en los días de Domiciano (2:13). Su nombre es una abreviatura de Antipater, y significa “uno contra todos”. De Antipas no sabemos nada. Según Tertuliano, por negarse a ofrecer sacrificios a los dioses y adorar al emperador, Antipas murió asado lentamente encerrado en un toro de bronce (*Taurus Falaris*). Pero él resistió a la apostasía hasta la muerte.<sup>12</sup>

El Señor Jesús llama la atención para Antipas, no sólo por el hecho de que él fue muerto por no renegar su fe, sino por lo que representó. Antipas fue el “testigo fiel”. Él, por supuesto, quedó conocido por su oposición al sistema idolátrico y paganizado de Pérgamo.

Hay un detalle sumamente sugestivo en el original. Jesús llama a Antipas de su fiel *martys*, la palabra griega normal para testigo. En la Iglesia primitiva, ser testigo y ser mártir eran la misma cosa, El testimonio conllevaba con frecuencia el martirio. Aquí hay una seria advertencia. Hay muchos que están dispuestos a dar testimonio en círculos cristianos, pero no cuando tendrían que enfrentarse con oposición o burlas o dificultades. Debemos tomar nota de otra cosa. En Apocalipsis 1:5 y 3:14, Cristo mismo es llamado el fiel *martys*.<sup>13</sup>

La mundanidad que ronda la Iglesia es seductora, pero muy opresiva y a veces cruel con aquellos que reaccionan con firmeza contra sus valores. Fueron encontrados en Pérgamo creyentes que, a pesar de las dificultades, no negociaron la fe, no abrieron mano de su relación con Cristo. Los cristianos de Pérgamo demostraron que era perfectamente posible ser cristianos en aquellas circunstancias. Hasta cuando el martirio estaba a la vista, no se acobardaban.<sup>14</sup> Ellos se aferraron con firmeza en Cristo, y este es un excelente antídoto contra la seducción del mundo.

## JESÚS DEMUESTRA SU REPROCHE A LA IGLESIA DE PÉRGAMO

No todo era perfecto en la Iglesia de Pérgamo, porque Jesús dice de manera taxativa: “**Pero tengo unas pocas cosas contra ti**” (2:14). La Iglesia tenía sus cualidades, pero el Señor de la Iglesia ve lo que está oculto, porque nada escapa a su mirada. Ante él todas las cosas están “**desnudas y abiertas**” (Hb. 4:13).

La falsa doctrina estaba ganando terreno en la Iglesia de Pérgamo. Como Satanás no tuvo éxito contra la Iglesia utilizando la persecución, cambió las tácticas:

<sup>11</sup> WILCOCK, Michael. *Eu vi o céu aberto: a mensagem de Apocalipse*. São Paulo: ABU Editora, 2003, p. 20.

<sup>12</sup> BARCLAY, William. *Op. cit.*, p. 1122.

<sup>13</sup> BARCLAY, William. *Op. cit.*, p. 1122.

<sup>14</sup> BARCLAY, William. *Op. cit.*, p. 1122.

no más oprimir, sino seducir a los creyentes. La mundanalidad pasó a ocupar el mismo espacio geográfico de la Iglesia. Se creó una mezcla del cristianismo con el paganismo, la verdad con el error. Y esta mezcla es fatal, ya que **“un poco de levadura hace fermentar toda la masa”** (1Co. 5:6, NVI). Aunque algunas cosas pueden parecer insignificantes, no dejan de traer muchos problemas y peligros.

Cuando Jesús mira para la Iglesia de Pérgamo, ve una Iglesia que comienza a negociar la verdad, cediendo a las presiones del mundo: **“tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam”** (2:14). Balaam había sido un falso profeta contratado por Balac, rey de Moab, para maldecir a los israelitas que habían entrado en la tierra prometida y que representaban una amenaza a su reino (Nm. 22:24). El dios de Balaam era el dinero. Judas dice que los falsos maestros de su tiempo estaban cometiendo el mismo error que cometió Balaam, ya que eran impulsados por la codicia financiera (Jd. 11).

La historia dice que Balaam no pudo maldecir a Israel, pero hizo con que los israelitas se mezclasen a través del matrimonio con las mujeres moabitas. Él aconsejó a Balac a enfrentar Israel no con un ejército pero con doncellas seductoras. Aconsejó la mezcla, la incitación al pecado, la infiltración. Una trampa maligna para debilitar a los israelitas. Entonces los hombres de Israel participarían de sus fiestas idólatras y se entregarían a la prostitución, y el Dios santo se llenaría de ira contra ellos, los cuales, a su vez, se volverían débiles y vulnerables.<sup>15</sup>

Los israelitas tenían que ser fieles al Dios vivo de Israel. Pero se casaron con mujeres paganas y poco a poco aceptaron la religión y las costumbres inmorales de sus mujeres. Relajaron en su fervor y perdieron el poder de Dios. El Señor les había dicho para no se contaminaren con otros pueblos ni para dar a sus hijos en matrimonio (Dt. 7:1-4). Fue así que Balaam los condujo al error, a la inmoralidad y a la idolatría. De hecho la Biblia que Balaam tenía conciencia acerca de lo que estaba haciendo y dice que las mujeres, **“aconsejadas por Balán, hicieron que los israelitas traicionaran al Señor en Baal Peor”** (Nm. 31:16, NVI).

Del mismo modo, los adeptos de esta enseñanza buscaban llevar a los cristianos de Pérgamo a mezclarse con las prácticas idolátricas y paganas. Para ellos, el cristiano podría servir a Jesús y al emperador normalmente, sin que eso les trajera ningún perjuicio. Enseñaban que no era errado que los cristianos participasen de las fiestas paganas en sus santuarios, que casi siempre terminaban en orgías sexuales. Argumentaban que esta práctica sería perfectamente admisible a los cristianos. Serviría inclusive como prueba de su madurez y fuerza de su fe.<sup>16</sup>

Una manera de entender la doctrina de Balaam es cuando se tiene un pie en la Iglesia y otro en el mundo. Algunos cristianos parecen olvidar que el pecado debilita la Iglesia y ella sólo es fuerte cuando se es santa. Cuando la Iglesia se mezcla con el mundo y adopta su estilo de vida, pierde el poder y la influencia.<sup>17</sup> Los resquicios de esta enseñanza están todavía presentes en la vida de aquellos que

<sup>15</sup> STOTT, John R. W. *Op. cit.*, p. 48.

<sup>16</sup> HOTTMANN, Johannes H. *Apocalipse: tempo de conhecer os mistérios de Deus e suplicar: vem Senhor Jesus*. 2. ed. Porto Alegre: Concórdia, 2011, p. 103.

<sup>17</sup> LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 94.

profesan la fe en Jesús, pero en su día a día se comportan como un incrédulo y participan con el mundo en su forma de ser.

Jesús, al mirar a Pérgamo, ve una iglesia que empieza a bajar su nivel moral: **“Toleras así mismo a los que sostienen la doctrina de los nicolaítas”** (2:15, NVI). Esta doctrina enseñaba que el creyente no necesitaba ser diferente del mundo. Cuanto más él pecase, mayor sería la gracia. Cuanto más él se entregase a los apetitos de la carne, mayor sería la oportunidad del perdón.<sup>18</sup> Lo que se ve en este grupo es la laxitud, el Evangelio sin su imperativo moral. Utilizan la libertad cristiana para cometer toda suerte de pecados, olvidándose que no debemos utilizar **“la libertad como ocasión para la carne”** (Gl. 5:13).

Estos grupos muestran que la mundanidad, una vez infiltrada en la Iglesia, la corrompe. Es como un cáncer que actúa en silencio, y cuando sus síntomas se hacen visibles, todo el cuerpo ya está contaminado. Aunque la Iglesia de Pérgamo hubiera resistido al martirio, no demostró tanta firmeza como sus herejes morales.

## **JESÚS CONVOCA A SU IGLESIA AL ARREPENTIMIENTO**

La corrección de Jesús a la Iglesia sigue siendo la misma: **“Por tanto, ¡arrepíentete! De otra manera, iré pronto a ti para pelear contra ellos con la espada que sale de mi boca”** (2:16, NVI). El fracaso de la Iglesia de Pérgamo era la tolerancia al pecado. Su arrepentimiento debería venir en forma de rechazo a los propagadores de la doctrina de Balaam, bien como el rechazo del error que corrompía y que podría llevarla a la ruina y a la perdición.

Jesús estaba para purificar la Iglesia. Él entraría en juicio contra aquellos que habían adoptado la práctica y la manera inmoral del mundo, que promovieron la unión de lo sagrado con profano. La Iglesia necesita arrepentirse de su desvío doctrinario y de su mala conducta. Verdad y vida necesitan ser guiadas por la Palabra de Dios. Aunque el juicio caiga sobre aquellos que se han extraviado, la Iglesia toda es disciplinada y avergonzada por eso.<sup>19</sup>

Esta invitación al arrepentimiento es siempre urgente. Sólo a través del arrepentimiento la Iglesia escapa de la ira de Dios, porque el Señor no tolera el pecado, porque es totalmente incompatible con su naturaleza y santidad.

## **JESÚS HACE GLORIOSAS PROMESAS A LOS VENCEDORES**

Jesús termina esta carta con una promesa de bendición: **“Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre’ nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe”** (v. 17). El “maná escondido” recuerda el éxodo, cuando los israelitas fueron alimentados con el maná que Dios les enviaba desde el cielo. Entretanto, cuando Cristo habló del maná, él dijo: **“Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él come, no muera”** (Ju. 6:48-50). Cristo es el pan de vida y sólo él ofrece la vida eterna.

<sup>18</sup> LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 95.

<sup>19</sup> LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 97.

La fiesta que el emperador ofrecía en sus cultos paganos era atrayente. Había una mesa repleta con todo lo que la carne podría desear para su placer y deleite. Pero Cristo había reservado el mejor banquete, no sólo superior al banquete del paganismo, sino también superior al maná, que fue una prestación temporal de Dios, hasta que cruzasen el desierto y llegasen a Canaán. Los manjares paganos, a su vez, tenían como resultado la muerte espiritual (Rm. 6:23). Por tanto, cuando Cristo promete el maná, habla de la vida eterna que se tiene a través de él.

El vencedor recibirá “**el maná escondido**”, a saber, a Cristo en toda su plenitud (Ju. 6:33,35), escondido del mundo pero manifestado a los creyentes aún aquí mismo en la tierra. En otras palabras, aquellos triunfadores que vencen la tentación de participar en las fiestas paganas y de comer los alimentos ofrecidos a los ídolos, recibirán su alimento del mismo Señor. La gracia de Cristo y todos los gloriosos frutos de ella serán su alimento invisible, espiritual y oculto, pero, sin embargo, muy real y muy bendito. Reciben el pan que viene del cielo.<sup>20</sup> El verdadero banquete del creyente está en el cielo, y es de allá que viene su real satisfacción.

Al vencedor, Jesús también promete darle “**una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo**” (2:17). No hay consenso entre los intérpretes cuanto al significado de la “piedra blanca”. Sin embargo, siguiendo el simbolismo del banquete, se puede decir que la interpretación más correcta es que la “piedra blanca” sea el derecho de entrar en la fiesta celestial. Esta interpretación se refiere a la antigua costumbre de los distinguidos invitados para una fiesta del rey recibieren una piedrecita blanca, generalmente un diamante, lo que les daba el derecho de poder entrar en la fiesta.<sup>21</sup> Cristo asegura al vencedor el acceso al banquete celestial, donde podrá disfrutar de la plenitud de su gracia.

Es mejor tomar el “nuevo nombre” por una nueva relación con Cristo, o nuestra vida nueva en él, una vez que el nombre trae el sentido de identidad en el contexto de la Escritura. Lo que importa aquí es que este nombre aún será revelado.

## **CONCLUSIÓN**

Aferrarse firmemente a Cristo debe ser proporcional a rechazar los placeres que ofrece el mundo. La Iglesia nunca estará inmune a los ataques de Satanás, sea por la seducción, por la presión, por la persecución o incluso por el sincretismo, donde se mezcla lo que es Dios con lo que hay en el mundo. Se necesita coraje y osadía para oponerse a todos en nombre del verdadero Evangelio. Y Jesús no nos dejará sólo. Él tiene reservado a cada uno de nosotros la recompensa por nuestra fidelidad. Por tanto, es tiempo de decir no a todo lo que no es ofrecido por el Señor.

## **PREGUNTAS PARA DEBATE EN CLASE**

1. ¿Cuáles eran las principales deidades adoradas en Pérgamo? ¿Cómo eso afrontaba directamente al Dios verdadero?

<sup>20</sup> HENDRIKSEN, William. *Más que vencedores*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2005, p. 69.

<sup>21</sup> HOTTMANN, Johannes H. *Op. cit.*, p. 105.

2. ¿Cómo Antipas se destacó en la lucha contra las tentaciones del mundo que le rodeaba? ¿Por qué se le llama **“mi testigo fiel”**? (v. 13).
3. ¿Cuál era la **“doctrina de Balaam”**? ¿Qué otros pasajes de la Biblia hablan acerca de él? ¿Por qué su doctrina era peligrosa? (v. 14).
4. ¿Cuál era la **“doctrina de los nicolaítas”**? ¿Por qué ella representaba un peligro para la Iglesia? (v. 15).
5. ¿Cuál era el pecado de la Iglesia de Pérgamo? ¿Qué actitudes ella debería tener para demostrar su arrepentimiento? (v. 16).
6. ¿Cuál es el significado del **“maná escondido”** al que se refiere el texto? ¿Qué es la **“piedra blanca”**? (v. 17).
7. ¿Cuál es el significado del **“nuevo nombre”** y cómo esto se relaciona con nuestra condición de hijos de Dios? (v. 17).
8. Se Jesús enviase una carta a su iglesia local, en base al que estudiamos hoy sobre la Iglesia de Pérgamo, ¿cuáles serían los elogios que él haría? ¿Cuáles serían las críticas? ¿Qué mensaje de esperanza él escribiría a su iglesia local?